

La Serrezuela consta de dos pequeños abrigos situados en la vertiente norte de la sierra que parte de Fuencaiente, del que dista unos 2 km. El acceso es algo dificultoso por la acentuada pendiente, que debe realizarse por un cortafuego entre un espeso monte. Desde el yacimiento se tiene una amplia visibilidad.

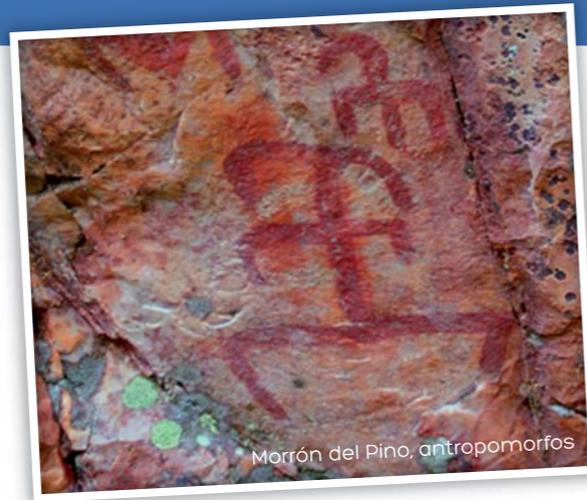


La Serrezuela

El Morrón del Pino es el abrigo situado a mayor altitud, unos 1200 m. Se localiza en la vertiente norte de la Sierra de Quintana, en el Valle de Navalmanzano, en un paraje lleno de robles y de extraordinaria belleza. Consta de dos paneles con un total de 17 figuras. El camino debe realizarse parte en todoterreno y parte a pie, a través de una sinuosa senda entre un bosque de robles, donde se pueden encontrar ciervos y buitres.



Vista general del abrigo del Morrón del Pino



■ Técnica y significado

Las pinturas están hechas con tintas planas de tonos rojos y ocre, elaborados a partir de arcilla rica en óxido de hierro y componentes orgánicos de tipo proteico utilizados como aglutinante. Los colores se aplican con un único trazo, generalmente de pequeño tamaño, que compone toda la figura o limita el contorno externo

El elevado grado de esquematismo utilizado reduce la imagen real a las líneas básicas, junto a las que aparecen imágenes que difícilmente pueden relacionarse con una realidad concreta, lo que plantea problemas para su interpretación. Los temas tratados son muy variados y aluden tanto al plano material como al espiritual del ambiente cultural en que se desarrollaron sus autores. Apenas existen escenas, aunque se identifican como tales las imágenes que aparecen próximas y que sugieren al espectador una composición escénica. Las figuras temas más representadas son las antropomorfas, las zoomorfas y los motivos geométricos.

Estos yacimientos no eran lugares de hábitat. La gente que las pintó vivía en poblados estables de fácil defensa, situados en pequeñas elevaciones o en lo más alto de la sierra, desde donde controlaban pasos naturales, yacimientos mineros y otro tipo de recursos. Aunque su significado nos es desconocido existen varias interpretaciones. Para algunos autores se trata de espacios sagrados donde se realizaban diversos tipos de ceremonias religiosas, otros lo relacionan con el culto a los antepasados e incluso con señas, indicadores o límites de propiedad o región, si bien es posible que no todos los motivos y las estaciones rupestres deban relacionarse con una única causa o fin.

■ Cronología

Estos conjuntos han sido fechados entre el Calcolítico (2500-1800 a.C.) y la Edad de Bronce (1800-750 a.C.). Probablemente sus autores llegaron hasta Sierra Morena procedentes de Andalucía buscando minerales, por lo que se trataría de los primeros prospectores del metal.

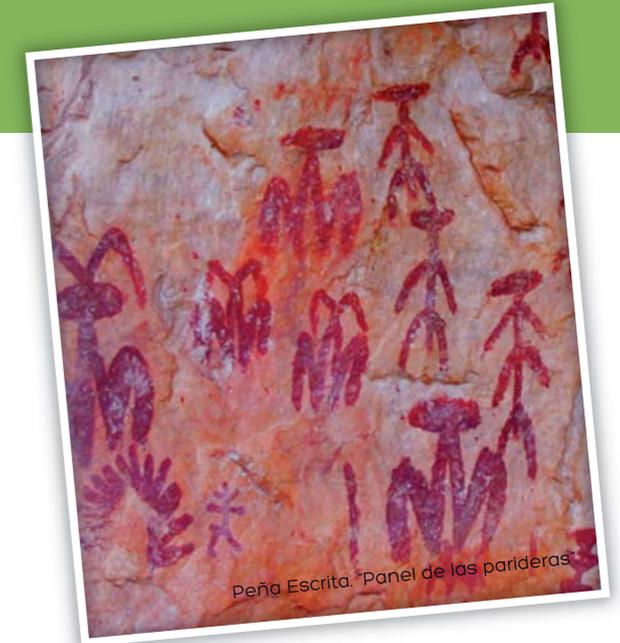
■ Recomendaciones a los visitantes

Los yacimientos de arte rupestre están declarados Bien de Interés Cultural por la Ley de Patrimonio Histórico Español y la Ley de Patrimonio de Castilla-La Mancha. Forman parte del patrimonio de todos y a todos nos está encomendada la tarea de su conservación. Podemos disfrutar de ellas, pero también debemos preservarlas para las generaciones futuras. Para evitar su deterioro no deben tocarse, ni mojarse y no debemos escribir sobre la roca.

El Ayuntamiento y los ciudadanos de Fuencaiente agradecen a los visitantes su colaboración para la perfecta conservación y difusión de estos yacimientos, ya que nosotros sólo somos sus guardianes, no sus dueños.



Pinturas Rupestres Esquemáticas de Fuencaiente



Información

Oficina de Turismo
C/. Mayor, 41 · 13130 FUENCALIENTE
Tel. / Fax: 926 47 02 88
oficina.turismo@fuencaiente.es
www.fuencaiente.es



Ayuntamiento de Fuencaiente

Texto y fotografías: Macarena Fernández Rodríguez

El término municipal de Fuencaliente cuenta con 12 estaciones de pinturas rupestres esquemáticas: Peña Escrita, La Batanera, la Cueva de las Serpes, El Escorialejo, Morrón del Pino, La Serrezuela, El Piruetanal, la Solana del Navajo, El Criadero de los lobos, El Melitón, los Gavilanes y La Golondrina. Los seis primeros yacimientos han sido protegidos y pueden ser visitados libremente, pero el resto son de difícil acceso, ya que casi todos se encuentran en fincas privadas.

Peña Escrita y La Batanera son los más asequibles, pues el camino puede realizarse en coche hasta las proximidades de los abrigos. El resto tienen mayor dificultad, debiendo ascender por pendientes pronunciadas con abundante vegetación. Para visitarlos se aconseja ir acompañado por uno de los guías locales, con los que se puede contactar a través de la Oficina de Turismo, ya que hay que disponer de un coche todoterreno y el permiso necesario para abrir las cadenas que impiden el paso al tráfico rodado.

Características de los yacimientos

Las pinturas se encuentran al aire libre, en abrigos o en cuevas poco profundas y en parajes de gran belleza donde, en general, se han conservado la fauna y flora locales. Aparecen sobre roca cuarcítica, predominante en Sierra Morena, por lo que a menudo se ven afectadas por los procesos naturales que afectan a este tipo de roca silíceas, tales como proliferación de líquenes, formación de sales y costras negras, exfoliación u oxidación. Sin embargo, el mayor riesgo de deterioro de estos conjuntos se debe a la acción humana.

Descubrimiento y difusión de las pinturas

Las pinturas de Peña Escrita y La Batanera fueron descubiertas en 1783 por el cura párroco de Montoro, López de Cárdenas, mientras realizaba una recogida de minerales y otras antigüedades para el Conde de Floridablanca. A él se deben las primeras copias de pinturas rupestres esquemáticas conocidas en la Península y probablemente en el mundo. Sin embargo, la antigüedad de las mismas no se reconoce hasta el descubrimiento de Cogull (Lérida) en 1907. Entre 1924 y 1933 el investigador francés H. Breuil les dará el reconocimiento definitivo al publicar varios trabajos en los que lleva a cabo una exhaustiva recopilación y descripción de los yacimientos de toda España. Desde mediados del s. XX destacan los trabajos de P. Acosta, A. Caballero y M. Fernández.

Peña Escrita

Se localiza a unos 3 km. de Fuencaliente, en la ladera sur de la Sierra de Hornilleros, a 920 m. de altitud, en las proximidades del arroyo que lleva su nombre. Se trata de un murallón de paredes quebradas, en cada una de las cuales se sitúa un panel con figuras. El lugar goza de una amplia visibilidad, desde donde se divisan el pueblo de Fuencaliente y la sierra y las pinturas de la Serrezuela.



Vista general de Peña Escrita

Para llegar al yacimiento se toma una desviación en el p. km 101 de la carretera N-420, que conduce directamente, después de dos kilómetros por camino asfaltado, a una gran explanada donde se dejan los coches. A partir de aquí un pequeño sendero asciende hasta el abrigo.

Peña Escrita es uno de los conjuntos más grandes y mejor conservados. Consta de 104 motivos repartidos en ocho paneles, dispuestos de izquierda a derecha. El tema más representado es el ser humano (antropomorfo), que generalmente aparece formando parejas de hombre-mujer, unas veces representadas con cabeza y tocado de plumas o cuernos y otras acéfalas. Junto a ellas se disponen motivos de animales (zoomorfos), representaciones solares (soliformes), estructuras (tectiformes) y otros que se asemejan a motivos vegetales (ramiformes).

Del conjunto destaca el panel 1, conocido como "El panel de las parideras", ya que la figura femenina de mayor tamaño parece estar en pleno parto, rodeada de varias parejas. El panel 2, situado a la derecha del anterior, destaca por las figuras ramiformes y tectiformes.



Peña Escrita

La Batanera

Está situada sobre un gran banco cuarcítico de paredes verticales, a 820 m. de altitud, a escasos metros del río Cereceda, entre Sierra Madrona y la Sierra de Hornilleros. El encajonamiento del río da lugar a un precioso paraje natural, con una espesa vegetación, conocido como *Chorrera de los Batanes*, por la cascada que presenta el río, donde se situaba un antiguo *batán*.

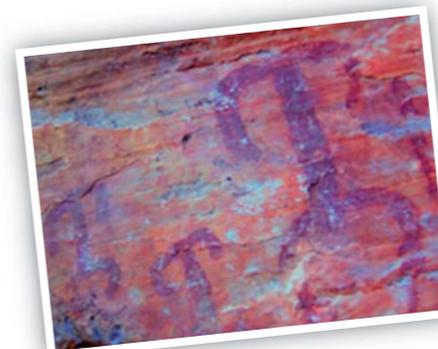


Vista general de La Batanera

Para llegar hasta ella se debe coger el mismo camino que conduce a Peña Escrita, pero poco antes de llegar al campo de fútbol abandonaremos la carretera asfaltada para continuar rectos por la pista de barra, ascendiendo durante unos 2 km. hasta encontrar la señalización. Allí se dejan los coches para iniciar el descenso hasta el río por una pequeña senda. Los abrigos son fácilmente reconocibles por las verjas que los protegen.

Las pinturas aparecen agrupadas en tres conjuntos próximos entre sí, orientados al noroeste. El panel 1, situado sobre un pequeño abrigo de unos 3 m. de alto, consta de 34 figuras. Los paneles 2 y 3 se disponen sobre pequeñas paredes a la derecha del anterior, con menor número de figuras (3 y 18 respectivamente). Los motivos predominantes son antropomorfos de tipo ancoriforme, líneas onduladas o serpentiformes y círculos concéntricos.

El estado de conservación es bastante deficiente, por la pérdida de color debido a la humedad, la proliferación de líquenes y la acción vandálica de algunos visitantes. Para verlas con claridad se aconseja visitarlas en días con elevada humedad ambiental (días de niebla o lluvia).



Batanera detalle panel 1, antropomorfos

Otros yacimientos

El Escorialejo

se encuentra situado a unos 2 km. de Peña Escrita, en la Sierra de Navalmanzano, pero el camino está cortado por una cadena. A partir de aquí se puede llegar hasta él por dos caminos distintos (a pie): uno largo y de gran belleza y otro corto y de pronunciada pendiente. Las vistas desde el yacimiento merecen el esfuerzo. Está formado por un abrigo y una pequeña covacha, en cuyas paredes aparecen 61 figuras distribuidas en 4 paneles. Su estado de conservación es deficiente.



Escorialejo, detalle y escalinata de acceso

La Cueva de Las Serpes se localiza a unos 7 km. al norte del pueblo de Fuencaliente, próximo a la carretera N-420, desde donde sale un carril cerrado por cadenas, que conduce hasta las proximidades del yacimiento, a través de un denso pinar. De las 35 figuras que tenía a principios del s. XX hoy apenas son visibles 6. En este paraje abundan los ciervos y jabalíes y la cueva está habitada por una colonia de murciélagos.



Los siguientes enclaves no se encuentran señalizados y son de difícil acceso por lo quebrado de la orografía y por encontrarse algunas de ellas en fincas privadas, es importante visitarlos con guías locales, ya que hay que disponer de permiso para abrir las cadenas que impiden el paso a fincas y cotos. Entre ellos están: **EL PEÑÓN DE LAS GOLONDRINAS** (en el Valle del Río Valmayor, cerca del Collado del Encebre), **EL ABRIGO DEL MELINTÓN** (junto al Río Valmayor, en el paraje conocido como las Calderas y Paso de las Escareluelas), **EL ABRIGO DE LOS GAVILANES** (en las paredes de la cabecera de la Garganta de los Gavilanes, en el Valle de Valmayor), **EL ABRIGO DE LA SOLANA DEL NAVAJO** (conocido también como Solana del Navajo. Se encuentran en la cara sur del Cerro Cervigón. Se accede a él desde el camino de Fuencaliente a Solana del Pino) y **EL ABRIGO DEL PIRUETANAL** (frente a las pinturas de Peña Escrita).